

El aumento de precios les permite a las empresas multinacionales acrecentar sus utilidades. Esta situación fue confirmada por un estudio hecho por el Centro Francés de Comercio Exterior.

A fines de 1974 las EM inician sus esfuerzos de diversificación de la industria minera del carbón y del uranio. Esso invierte en 1975/200 millones de dólares con la finalidad de producir petróleo sintético a partir del carbón gasificado. La misma empresa intenta obtener petróleo y aceite de las rocas (una vez molidas someterlas a destilación); se han construido usinas en Utah y el Brasil.

La Shell y la Gulf construyeron en 1976 usinas para fabricar asfalto sintético.

La Gulf intenta producir hidrógeno líquido, a partir de la energía térmica de los mares. La Esso, por su parte, invierte en laboratorios de investigación sobre energía solar, nuclear e hidráulica. Las mismas empresas controlan el 50 o/o de la producción mundial del uranio, materia prima de gran importancia para la energía atómica.

Finalmente, en 1978 las EM intentan la posibilidad de explotar la técnica de fusión del "deuterio" (hidrógeno pesado); en otras palabras, domesticar la bomba de hidrógeno.

Estudios realizados sobre las consecuencias de la crisis de 1973 señalan que el mundo occidental tuvo que pagar 60.000 millones de costo adicional por las importancias de petróleo, a la luz de los nuevos precios establecidos. El costo que recayó sobre los países subdesarrollados fue de unos 10.000 millones de dólares. El promedio para estos países es que, además del costo adicional, representó un 15 o/o de sus importaciones en 1973 y el 30 por ciento de sus reservas monetarias internacionales a fines del mismo año.

En resumen estos países fueron los más afectados por los nuevos precios y por la estrategia de las empresas multinacionales, dadas sus exiguas reservas monetarias y sus limitadas capacidades para obtener financiamiento externo, y la imposibilidad de reajustar sus economías a la nueva situación.

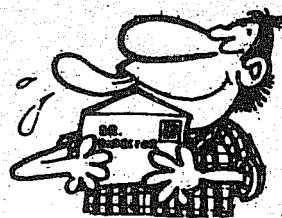
Causas y pretextos del alza del petróleo

En la última reunión de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), realizada a mediados de diciembre último en Abu Dhabi, se decidió aumentar el precio del petróleo crudo. Las alzas serán escalonadas y empezaron a tener vigencia el 1 de enero de 1979. El aumento pasó inicialmente de 12.70 a 13.33 dólares por barril el primer día de este año, posteriormente subió a 13.84 en abril, y actualmente el precio varía entre 15.50 y 17.50 dólares por barril.

La decisión de los países integrantes de la OPEP se tomó después de un período de relativa inmovilidad de los precios y en medio del desconcierto causado por la crisis política de Irán. Así como en 1973 la crisis petrolera se atribuyó al embargo dictado por los países árabes como parte del conflicto entre éstos y el Estado de Israel, actualmente se atribuye la escasez y el alza de los precios a los acontecimientos políticos y sociales de Irán.

Sin duda, no es la crisis iraní la causa

CARTAS A LA REDACCION



En esta ocasión transcribimos algunas comunicaciones relacionadas con nuestra publicación, recibidas en el transcurso de los últimos meses.

San Salvador, 2 de julio de 1979. Señores Consejo de Redacción del Boletín de Ciencias Económicas y Sociales. Apartado Postal 668. San Salvador.

Estimados Señores: Me satisface plenamente recibir el boletín que ustedes tan acertadamente dirigen y los éxitos para que continúen en tan valiosa tarea, máxime si tomamos en cuenta, que en El Salvador difícilmente se dispone de medios imparciales de difusión del pensamiento.

Con la presente estoy enviándoles una pequeña colaboración que espero goce de la benevolencia de ustedes y que pueda tener la oportunidad de publicarse en uno de los venideros Boletines.

Atentamente, Lic. Alexander Vásquez, Economista Consultor.

NOTA DE LA REDACCION

Agradecemos al Lic. Vásquez sus conceptos sobre nuestra publicación, y en especial el envío de su artículo que aparece en este mismo número.

Ello constituye una respuesta estimu-

lante a nuestro llamado a los distintos científicos sociales del país para que utilicen nuestras páginas, en las que pueden expresarse con libertad sobre los distintos problemas nacionales.

En esta ocasión, aprovechamos la oportunidad para reiterar el objetivo esencial de nuestra tarea editorial: proporcionar una plataforma de lanzamiento para el debate académico, que tanta falta hace en el país.

XXXXXXXXX

Del Center of Latin American Studies de Cambridge se ha solicitado el envío de nuestro Boletín, así como una propuesta para formalizar el canje entre nuestras publicaciones.

NOTA DE LA REDACCION

Este consejo ha adquirido la responsabilidad de enviar mensualmente al Center of Latin American Studies de Cambridge el Boletín de Ciencias Económicas y Sociales, y a su vez considera muy importante que instituciones de prestigio como la indicada expresen su deseo de recibir nuestro Boletín. Muchas gracias.

exclusiva determinante de la nueva alza de los precios del petróleo. Los aumentos de 1973 y 74 propiciaron una explotación más intensa y diversificada de los recursos energéticos. Se apoyaron en la gran demanda mundial de ese momento, debido a la culminación del ciclo expansivo de las multinacionales, y en realidad la guerra árabe israelí sólo constituyó un pretexto. Una vez establecida la nueva correlación de precios, que aseguró a las grandes transnacionales estadounidenses el control del mercado de la energía y que redujo la capacidad competitiva de los aliados de los Estados Unidos, este país y sus círculos dirigentes procuraron evitar nuevas alzas del petróleo, para manejar a su favor la crisis económica y monetaria mediante la depreciación del dólar. Por las mismas razones, Arabia Saudita, Irán y los principales emiratos del Golfo Pérsico frenaron los aumentos solicitados con posterioridad por los otros países productores.

La depreciación del dólar y su caída frente a las otras monedas fuertes del mundo hicieron que el precio de 12.70 dólares por barril saudita equivaliera a fines de 1978 a no más de 5 dólares de 1973. Arabia Saudita e Irán presionaron a los Estados Unidos para que éste tomara medidas que efectivamente estabilizaran el dólar, pero no obtuvieron resultados concretos.

Por tanto, la falta de reajustes efectivos en el precio frente al retroceso continuado del dólar y la crisis de Irán, dieron la fuerza necesaria para que se incrementara el aumento y se proclamara la escasez. El ajuste de los precios en 1979 también se debe en la

necesaria tendencia general de aumento de los precios de las materias primas en medio de la inflación mundial. Responde también a la necesidad de promover inversiones en nuevos yacimientos y en otras fuentes de energía por parte de las empresas multinacionales, como los enquistos bituminosos, el átomo, el carbón, el viento, el sol, el mar, etc.

Si bien el alza favorece a las empresas multinacionales, de alguna manera agrega un nuevo factor de perturbación a la crisis económica, y también es cierto que constituye el único camino para salvaguardar el poder adquisitivo del petróleo y, por tanto, el de las economías nacionales que le producen, mientras no se ponga límite a la inflación mundial.

Por su parte, las empresas multinacionales han llegado a controlar prácticamente el 71 por ciento del total de inversiones globales en la industria del petróleo y el 79 por ciento de la producción de crudo en el mundo capitalista. En Arabia Saudita, por ejemplo, primer productor de petróleo en el mundo, se extraen actualmente 8.5 millones de barriles diarios, de los cuales 7 millones comercializa la ARAMCO, que es un consorcio formado por las multinacionales: Mobil Oil, Exxon, Texaco y la Standard Oil de California, el resto, 1.5 millones, queda en poder de la Petronin, que es la Compañía Nacional Saudita de Petróleo.

En Irán, segundo productor en el mundo, antes de la caída del Sha se extraían 6.2 millones de barriles día, actualmente produce 3.9 millones de barriles diarios. La distri-

Pasa a la Pág. No. 105